

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur
Secretaría General de Comunicación y Cultura
Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.
II. Marcilese, José, comp. III. Título
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

Comité organizador

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

Comité académico

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Índice

Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese	11
---	----

Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas	51

Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900)	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918)	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra:	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i>	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

Arte y sociedad

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

Problemáticas culturales

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato	279

Problemáticas migratorias

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos	325

Problemáticas sociales contemporáneas

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa”.....	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

Hegemonía y contrahegemonía en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes: la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX	377
Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....	385
Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad	393
Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora: Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense	403
Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....	409

Perspectivas económicas

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca	417
Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía	423
Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca	429
José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....	437
Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria	445

Economía regional

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina. Posibles impactos sobre la economía local.....	451
Carina Guzewski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste: Participación y potencial de las energías renovables	459
Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa	465

Economía y medio rural

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década	475
Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli: Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....	481
Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal: Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola	487
Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional	497

Economía regional

Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina. Posibles impactos sobre la economía local

Liliana Cerioni - Silvia Morresi
Departamento de Economía - UNS
lcerioni@uns.edu.ar

Introducción

A partir de la segunda mitad del año 2003 la demanda de gas natural en Argentina se vio incrementada considerablemente como consecuencia de varios factores: la recuperación económica, la baja hidraulicidad, la mayor participación de las centrales térmicas -de turbo gas y de ciclo combinado- en la generación de energía eléctrica, el crecimiento de las exportaciones (con aumentos de 3 millones de m³/día a Chile y aproximadamente 1 millón de m³/día más a Brasil) y el fuerte incremento en el consumo de GNC impulsado por el encarecimiento relativo de los combustibles líquidos. Paralelamente se evidenciaron restricciones al incremento de la oferta provenientes tanto de la insuficiencia de las inversiones productivas (es decir las necesarias para morigerar la declinación de la capacidad productiva de los pozos actualmente en explotación) como de la insuficiencia de los sistemas de transporte, cuya expansión se vio virtualmente paralizada a partir de la devaluación. Desde entonces se encendieron luces de alerta acerca de la evolución del sistema energético argentino y comenzó a instalarse entre los analistas la preocupación acerca de la posibilidad de que el abastecimiento energético se constituyera en un freno al crecimiento. Si bien esto último no se verificó aún con la intensidad que se esperaba, las medidas de política económica hasta ahora implementadas han sido insuficientes para neutralizar esa preocupación.

La alta penetración del gas natural en la matriz energética argentina, su alta participación en la generación eléctrica y en la industria, ya sea como combustible en la actividad industrial en general y/o como materia prima en algunas ramas industriales en particular, justifican que se lo considere un factor clave para la continuidad de las importantes tasas de crecimiento que se viene evidenciando desde hace más de diez trimestres. Informes sectoriales, provenientes tanto del ámbito oficial¹ como privado² muestran que la situación puede llegar a ser particularmente seria para una industria como la petroquímica, que en el primer trimestre del corriente año evidenció por ejemplo una disminución de cerca del 0,4% en la producción de etano debido a restricciones en el abastecimiento de gas. Esto generó recortes en la obtención de etileno y otros derivados como el polietileno. Si se tiene en cuenta que se está hablando del primer trimestre del año (período donde el consumo residencial no se ve incrementado por las bajas temperaturas) y que la evolución de este sector tiene alta incidencia en el resultado de la balanza comercial y por ende en los ingresos fiscales, se puede tener una idea cabal de la seriedad del problema.

El Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca (CREEBBA), al presentar su Balance de la Economía Regional 2005 y perspectivas 2006 informa que el nivel global de producción del Complejo Petroquímico local durante 2005 fue superior al registrado durante el año anterior, al igual que los niveles de facturación de todas las empresas, que además manifestaron planear inversiones tendientes a reducción de costos, incrementos de capacidad productiva y mejoras tecnológicas. Sin embargo, dichas empresas visualizan a los problemas energéticos y a los aumentos de las tarifas de los servicios públicos como probables amenazas para el desarrollo de la actividad (CREEBBA, 2006 c). En el mismo informe, así como en números anteriores (CREEBBA, 2004; 2005; 2006 b) este organismo destaca la importancia del complejo petroquímico local en función de su participación en el total de la producción nacional y de sus impactos directos e indirectos sobre la economía regional.

Parece entonces interesante indagar acerca de la problemática del abastecimiento de gas natural en Argentina, abordando algunas cuestiones que podrían echar luz sobre las perspectivas de evolución del tema. A tal fin se intentará caracterizar muy sintéticamente a través de algunos indicadores la evolución del mercado argentino de gas natural en las últimas décadas³. Se analizará luego la evolución del consumo de gas por parte de la industria en general para realizar luego algunas consideraciones acerca de la participación del gas en el proceso productivo de la industria petroquímica. Un muy sintético panorama del complejo petroquímico local intentará ilustrar acerca de su importancia para la economía regional y, sobre todo, considerar la participación de los volúmenes de gas que utiliza, en el total de la demanda doméstica de este energético. Por último, en base a prospectivas realizadas por algunos entes públicos (Secretaría de Energía) y privados (OLADE- Fundación Bariloche) y al análisis de algunas líneas de acción – tanto efectivamente implementadas como previstas- se tratarán de evaluar las perspectivas de morigeración o profundización de la problemática analizada.

1. El gas natural en la Argentina

Según la Fundación Bariloche (Fundación Bariloche, 2005) se estima que en la actualidad, en Argentina, el gas natural representa un 39.4 % del consumo energético final, participación que se incrementa al 46% del consumo energético final clasificado por grandes grupos de fuentes energéticas. A su vez da cuenta del 48.4% de la oferta interna de energía primaria.

A partir de la década del sesenta, la búsqueda del autoabastecimiento petrolero fue uno de los objetivos más importantes de la política energética nacional, lo que dio lugar a un significativo proceso de sustitución de petróleo y sus derivados por recursos renovables como hidroelectricidad o no renovables como gas natural o uranio. Esta política sustitutiva resultó en una importante reducción de la participación de los derivados del petróleo, del carbón mineral y de los combustibles de origen vegetal en total de la oferta energética. Mientras que a fines de los 60 constituían el 92,7% de la misma, cuarenta años más tarde pasaron a representar solo el 51,8%. Este proceso de sustitución, que implicó una modificación sustancial de la estructura de abastecimiento energético, se creó por el lado de la oferta y basó su racionalidad en la búsqueda de una apropiada asignación de los recursos, teniendo en cuenta su disponibilidad relativa, y la relación entre la estructura de recursos y la estructura de oferta-consumo. La instrumentación de tal política energética se basó en un conjunto de herramientas que incluyó por un lado a) un mecanismo de precios entre la compañía petrolera estatal (YPF) productora del gas natural y la compañía estatal de gas (Gas del Estado) a cargo de su transporte y distribución, que permitió a esta última una política de precios a los consumidores finales que estimuló la masiva penetración del gas natural en las industrias y en los hogares y, por otro lado, b) la apropiación estatal de la renta petrolera y su utilización en la financiación parcial de inversiones en grandes proyectos hidroeléctricos y de energía nuclear.

Antes de la privatización de Gas del Estado, el sector gasífero argentino mostraba una estructura monopólica con un grado alto de integración vertical. La ley 23.696/89 puso en marcha la reforma con el objeto de aumentar la ya alta participación del gas en la matriz energética, de estimular la participación del capital privado en las inversiones del sector, de asegurar la competencia en las distintas etapas de la reestructuración y de aumentar el bienestar de los consumidores por medio de la transferencia de beneficios. El gobierno se comprometió a regular la actividad y asegurar la competencia (Giachero, A. - Morresi, S. 1991). Gas del Estado fue dividida en diez unidades comerciales: dos compañías transportadoras y ocho distribuidoras⁴. Tras el proceso de privatización, pudo observarse una importante tendencia a la re-integración vertical – aún más allá de los límites permitidos por la legislación - que resultó en dos subsistemas que estaban, al principio, bajo el dominio de grupos petroleros nacionales (ex YPF y contratistas

de Gas del Estado), y que están actualmente bajo el dominio de Repsol/YPF vía su múltiple participación en la cadena productiva del gas (Kozulj, 2004; Caruso, 2000). Esta corporación controla casi 50% de reservas probadas, 60% de la comercialización mayorista y el 35% de la producción. En este último sub-sector los cinco operadores principales dan cuenta del 75% de la producción total, una evidencia de la estructura oligopolística del mercado mayorista de gas, en que la empresa líder puede determinar los precios en boca de pozo. Otra evidencia de la tendencia a la re-integración vertical reside en el hecho de que incluso ciertos grandes consumidores participan en compañías que tienen concesiones en el segmento de la distribución.

El sistema troncal de gasoductos de Argentina se extiende en forma radial desde las cuencas productoras de gas hasta el principal centro de demanda en la ciudad de Buenos Aires. La capacidad total de los gasoductos es de 120 millones de m³/día, de los cuales el 60% proviene de la Cuenca Neuquina, y el resto se reparte en forma aproximadamente igual entre la Cuenca Noroeste y la Cuenca Austral. El principal destino de las exportaciones es Chile, que utiliza el gas argentino en la producción minera en el Norte, en la generación de energía eléctrica en los alrededores de Santiago y en la producción de metanol en el Sur.

La demanda interna de gas en Argentina se caracteriza por un elevado comportamiento estacional como consecuencia de la utilización de dicho energético para calefacción en los hogares. El consumo residencial y comercial de gas natural en todo el país, con un promedio anual de 20 millones de m³/día, alcanza picos de más de 70 millones de m³ durante la temporada invernal. En 2003, cuando comenzó a evidenciarse la problemática del abastecimiento de gas, la demanda promedio anual fue de 30 millones de m³/día para el sector industrial, 23 millones de m³/día para generación eléctrica y 7 millones de m³/día para el GNC. Las exportaciones totales promedio fueron de 19 millones de m³/día (17 millones de m³/día a Chile, 2 a Brasil y 0.2 a Uruguay). De ese total de exportaciones, 11 millones de m³/día pasan por el sistema troncal de gasoductos y 8 fueron exportados directamente desde los yacimientos hacia Chile.

La capacidad total de los gasoductos suele resultar insuficiente para atender toda la demanda durante los días más fríos del invierno, por lo que deben aplicarse restricciones a aquellos sectores (centrales eléctricas, algunos usuarios industriales) que pueden consumir combustible alternativo, (básicamente fuel oil). Es por ello que a partir de la privatización, los Grandes Usuarios (aquellos que consumen más de 10,000 m³/día) que tienen la posibilidad de consumir un combustible alternativo, pueden optar entre contratar un servicio interrumpible, más económico, o un servicio firme, más caro, que solo debería cortarse en casos excepcionales.

A partir de década del 90, tras la reforma del sector energético, creció la participación del gas natural en la generación eléctrica, debido a la aparición de tecnologías de alta eficiencia (turbo gas, ciclo combinado) y a que algunos inversores privados (cuya actividad principal se encontraba vinculada con la producción de petróleo y gas natural) incursionaron en la generación eléctrica aprovechando la ventaja competitiva que les otorgaba la posibilidad de abastecimiento de gas a bajo costo. Un informe del Instituto de Economía Energética de la Fundación Bariloche (Fundación Bariloche, 2005) expresa que:

“El aumento de la generación térmica con gas natural, la construcción de gasoductos de exportación, el aumento de la producción de hidrocarburos con destino al mercado interno y predominantemente al externo y la minimización de los riesgos de inversión (aumento de potencia de compresión en transporte de gas natural en vez de nuevos gasoductos, inversiones en exploración de bajo riesgo; políticas de endeudamiento externo y simultáneo reparto de dividendos, la orientación de la producción al mercado externo con independencia de la reposición de reservas, la ampliación de redes de distribución prefinanciadas por terceros y reembolsadas a menor valor”... son parte de las estrategias de los actores privados en el sector energético en un contexto macroeconómico en que si bien se veían favorecidos por la convertibilidad, percibían su vulnerabilidad lo que los indujo a la maximización del valor presente de las inversiones

que fueron guiadas por criterios de corto y mediano plazo y no por criterios de optimización del abastecimiento a largo plazo.”

La pesificación y el congelamiento de las tarifas finales a los usuarios de las distribuidoras, dispuestos por la Ley de Emergencia Económica de principios del 2002, afectó el equilibrio económico del sistema energético argentino. Con la devaluación los precios de gas natural para el mercado interno se redujeron a 1/3 de su valor histórico en dólares, colocándose por debajo de los costos de producción, El precio del fuel-oil habitualmente un 20% más caro que el gas natural, pasó a costar entre 3 y 4 veces su valor, incentivando el uso del gas natural en las industrias. El incremento en la producción que, por las razones arriba señaladas, no fue acompañado de un paralelo incremento en la actividad exploratoria, determinó una drástica disminución del horizonte de reservas que en la década del 80 rondaba los 50 años y actualmente apenas alcanza los 10. A partir de 2004, el gobierno nacional promulgó decretos y resoluciones⁵ que, a través de una gradual recomposición de los precios de gas en boca de pozo, intentan amortiguar la distorsión de los precios relativos y evidenciar la escasez relativa de este energético.

2. El gas para uso industrial

El análisis de la evolución del consumo energético final total del sector industrial en el período 1970-2002, y de las tasas de crecimiento anual promedio en cada una de las tres décadas que lo integran evidencia un importante incremento en la década del 90 (tasa promedio anual de 2.8%). A partir del 99 y hasta el 2002, la recesión determinó una reducción en el consumo energético, que se revirtió al año siguiente con la reactivación económica. El consumo de energía por tipo de combustible para el mismo período, por quinquenio muestra un incremento del requerimiento de gas natural que pasó de una participación inicial del 22% , al 49% en el año 2002. (Bouille et al, 2004)

En base información extraída de los Informes Trimestrales elaborados por el Ente Nacional Regulador del Gas (ENARGAS), que hacen referencia al consumo de “Grandes Usuarios Industriales por Rama de Actividad”⁶ puede decirse que los cuatro sectores más relevantes en cuanto a su requerimiento de esta fuente energética son (en orden de importancia) la industria siderúrgica, la alimenticia, la petroquímica y la destilación de petróleo, que en conjunto dan cuenta de más del 50 % del total de gas utilizado.

La industria petroquímica demanda gas tanto para uso energético como para utilizarlo como materia prima, ya que el etano, que es uno de los principales componentes del gas natural, es el punto de partida para la obtención de etileno, polietilenos y PVC.

3. El gas en el polo petroquímico de Bahía Blanca

El Polo Petroquímico de Bahía Blanca (PPBB) proyectado a fines de la década del 60 y puesto en marcha a partir de 1981, es hoy el complejo petroquímico más importante del país. Opera en su conjunto en base a unidades productivas pertenecientes a cinco empresas: TGS, Mega, PBB Polisor, Solvay-Indupa y Profertil. Su participación en el total de la capacidad instalada, así como en el total de la producción petroquímica nacional y en el de las exportaciones de productos químicos y petroquímicos es superior al 50%. Un análisis realizado por el CREEBBA, referido al aporte directo del sector petroquímico a la economía local muestra que durante 2002 las plantas del complejo aportaron \$ 436 millones al Producto Bruto Regional, tributaron impuestos nacionales, provinciales y locales por un monto de \$ 30 millones y pagaron \$ 100 millones en sueldos y salarios, de los cuales el 70% correspondió a trabajadores residentes en Bahía Blanca (CREEBBA, 2004).

Como se señalara anteriormente, el gas natural constituye un insumo básico para el PPBB.⁷ TGS y Compañía Mega, que cuentan con plantas separadoras de gases en Neuquén y Bahía Blanca, comunicadas a través de un poliducto,

proveen de gas al PPBB. Los requerimientos necesarios para el funcionamiento del Complejo superan los 10 millones de metros cúbicos diarios, valor que representa aproximadamente el 10% del total de la producción nacional de este energético. Esto pone en evidencia la seriedad que representa la incertidumbre acerca de la evolución de la disponibilidad de gas, que no solo frena las decisiones de inversión para ampliar la capacidad productiva sino que arroja dudas sobre la posibilidad de utilizar plenamente la capacidad existente.

4. Algunas medidas, adoptadas y proyectadas, tendientes a asegurar el abastecimiento de gas

La prospectiva sobre el sector energético en el Cono Sur elaborada por OLADE y Fundación Bariloche (OLADE- Fundación Bariloche, 2005) prevé que para 2008 la demanda de gas en Argentina superaría en un 13% a la registrada en 2003, mientras que la producción solo se incrementaría en un 7%. Si el horizonte se extiende a 2018, los incrementos respecto a 2003 serían de 71% y 28% respectivamente, lo que obligaría a incrementar inusitadamente las importaciones que pasarían a cubrir más del 20% de la demanda interna.

En este marco, incrementar la producción nacional a través de incentivos a la inversión tanto en exploración como en infraestructura e intensificar la integración energética con el resto de los países del Cono Sur parecen dos desafíos ineludibles. La cuestión de la integración cobra relevancia debido a que las dificultades que actualmente presenta el transporte de gas hacen que las posibilidades de importación se restrinjan fundamentalmente a proveedores regionales⁸. En qué medida estos dos canales de acción pueden mejorar el abastecimiento de gas y qué pasos en ese sentido se han estado dando hasta la fecha?

4.1 Incentivos a la inversión

Si bien desde la óptica de algunos analistas (Kozul, 2005; Ruiz-Caro, 2006) la cuestión del congelamiento de las tarifas y la pesificación del precio del gas post- devaluación no es la razón fundamental de la escasa inversión en exploración y en infraestructura de transporte y distribución, el gobierno nacional viene llevando a cabo acciones en este sentido. Por un lado ha delineando desde 2004 un “sendero de recomposición de precios”, estableciendo distintos senderos de recomposición de acuerdo al tipo de usuario. Creó también el Fondo Fiduciario para atender Inversiones en Transporte y Distribución de gas con el objetivo de financiar las obras de expansión del sistema de Transporte y Distribución. Por otro lado ha presentado un proyecto de ley para incentivar la exploración de hidrocarburos mediante la aplicación de beneficios fiscales. Se trata de un régimen de incentivos a la prospección y exploración petrolera a través de un sistema de promoción de inversiones en bienes de capital. El proyecto contempla la devolución anticipada del IVA y la amortización acelerada de Ganancias para la compra de bienes de capital. También incluye exenciones al pago de derechos de importación, Ganancia Mínima Presunta y el acceso a áreas adyacentes con continuidad geológica para las empresas que ya están trabajando en una zona. Establece además que la empresa estatal ENARSA deberá ser socia ineludible en los proyectos que se inicien bajo este Régimen de Promoción⁹.

4.2 Integración energética regional

Los avances realizados hasta la fecha en el campo de la integración energética del Cono Sur han sido objeto de pormenorizado análisis en estudios anteriores de este grupo de investigación (Cerioni et al, 2005; 2004). A manera de síntesis puede destacarse que el gas natural fue precisamente el motor de la integración energética regional en la década de los 90, al impulso de las oportunidades de negocios que se abrieron para los actores privados tras los procesos de reforma en el sector energético de casi todos los países de la región. El esquema resultante mostraba a Argentina y Bolivia como principales proveedores regionales de este energético y a Chile y Brasil como los principales importado-

res. A partir de 1999 entraron en operación varios gasoductos vinculando las reservas de gas argentinas y bolivianas con los mercados chilenos y brasileños, dando origen a lo que ha dado en llamarse “la era de los gasoductos en el Mercosur”. La crisis energética que comienza a evidenciarse en Argentina a partir de la recuperación post devaluación introduce modificaciones en este esquema de integración. Por un lado el gobierno argentino prioriza el abastecimiento interno reduciendo las exportaciones a Chile. Por otro lado a partir de 2004 se incrementan las importaciones argentinas de gas boliviano que si bien se habían iniciado a fines de la década del 60 y habían continuado sin interrupciones hasta fines de los 90, eran marginales en términos de la proporción del mercado argentino que abastecían. Los cambios políticos acaecidos en Bolivia que resultaron en la nacionalización de sus recursos gasíferos derivaron en importantes incrementos en el precio que Argentina debe pagar por este energético. El mismo, que era de 1,61 dólares por millón de BTU en 2004 y ascendía a 3,20 en junio de 2006, pasó a fijarse en 5 dólares en el nuevo acuerdo firmado por los presidentes de Bolivia y Argentina en el último mes. En dicho Acuerdo, que cuenta con 9 artículos y tendrá una vigencia de 20 años, además de establecerse el mencionado precio para el período 15/7 al 31/12 de 2006, se amplió el volumen máximo de importación, que pasó de 7,7 MM m³ a 27,7 MMm³. Este incremento de volumen es clave para la futura implementación del Gasoducto del Noroeste Argentino que llevará gas a las provincias del litoral. Si bien el gobierno descarta que el nuevo precio repercute sobre las tarifas, aún no está claro como se financiará este costo adicional del gas boliviano¹¹.

Bolivia, que cuenta con las segundas reservas del continente, después de Venezuela, se ha sumado también al proyecto denominado Gasoducto del Sur. En virtud de esta obra que tiene un plazo de ejecución de aproximadamente 7 años y una extensión de unos 7.000 km, Venezuela suministraría gas natural a Brasil (principalmente) y Argentina por un total de 140 MM de metros cúbicos diarios. En septiembre del corriente año se realizará en Bolivia la III Reunión del Comité Ministerial de Coordinación y Decisión del Gran Gasoducto del Sur, que deberá analizar los informes de los técnicos involucrados en los estudios de factibilidad para resolver sobre temas como disponibilidad y demanda de gas, posibles trazas, costos y plazos de construcción, formas de financiación, tarifas, impacto ambiental. Este proyecto se complementa con el destinado a crear el Anillo Energético (que en parte ya se encuentra construido) cuyo objetivo es conectar a Perú con la red de ductos que existe entre el norte de Chile y Argentina, mediante la construcción de un gasoducto de 1200 km. Chile es el principal impulsor de este proyecto que solucionaría sus problemas de abastecimiento proveniente de Argentina. Sin embargo en Perú persisten reparos relacionados, por un lado, con la necesidad de garantizar el abastecimiento interno a largo plazo, y por otro con la posibilidad de realizar acuerdos con Bolivia para exportar GNL desde este último país a Estados Unidos a través de un puerto peruano.

Venezuela juega también un importante rol en otro de los paliativos implementados por el gobierno argentino para morigerar la crisis energética, ya que en virtud de un acuerdo de cooperación entre ambos países, PdVSA, la petrolera estatal venezolana, es quien provee la mayor parte del fuel oil que el gobierno ha venido adquiriendo en los últimos años para cubrir los déficits de gas en la generación térmica de electricidad.

Si bien en el nuevo contexto político latinoamericano, en el que, a diferencia de los 90, se evidencia un rol más activo del Estado en la actividad económica en general y energética en particular, estos mega proyectos parecerían tener posibilidades de realización, es necesario tener en cuenta que restan definir cuestiones claves, como su financiación, ya que existe la duda de si los organismos internacionales –Banco Mundial, BID, EXIMBANK- que impulsaron las reformas del sector energético en la región y financiaron los proyectos de integración que se profundizaron a medida que se profundizaron dichas reformas, tendrán la misma disponibilidad de financiar proyectos en los que las decisiones basadas en la racionalidad privada no sean ya excluyentes. Por otra parte, algunos analistas consideran que proyectos como el Gasoducto del Sur pueden resultar para Argentina económicamente inviables en función de que los precios a que el

gas llegaría a nuestro país harían inevitable su traslado a los consumidores. Consideran en este sentido que desarrollar las reservas en una cuenca como la neuquina sería una estrategia preferible. Por otra parte, la comercialización del gas bajo la forma de Gas Natural Licuado tiende a expandirse de la mano de desarrollos logísticos y eso conllevaría la internacionalización del mercado del gas con la consiguiente pérdida de importancia de los mercados regionales, ya que el GNL transportado por barcos pasaría a competir con el gas transportado por gasoductos¹².

Consideraciones finales

A través de las secciones precedentes se intentó poner en evidencia el rol clave que el abastecimiento de gas natural juega en el desenvolvimiento de la economía argentina en general y de la economía regional en particular. Se trató de incursionar tanto en las cuestiones que determinaron que el gas natural haya llegado a adquirir tan alta participación en nuestra matriz energética como en las que explican la crítica situación actual. En la identificación de estas últimas, así como en el peso relativo que se le adjudica a cada una, no existe sin embargo un consenso generalizado ya que los distintos sectores involucrados tienen percepciones diferentes acerca de las raíces del problema y por ende de las medidas necesarias para solucionarlo.

Si se considerara de manera excluyente que las distorsiones de precios producidas por la devaluación explican la escasez de inversiones sectoriales, podría pensarse que con el plan de la recomposición de precios actualmente en ejecución y el plan de los incentivos fiscales proyectado se estaría en camino de una solución al problema. Sin embargo si se tiene en cuenta que ciertas inversiones que hubieran expandido el sistema a largo plazo no fueron realizadas aún cuando la situación era favorable (en términos de precios y de seguridad jurídica) y que además la rentabilidad en el sector ha mejorado a partir de 2002 ubicándose en algunos casos por encima de los valores pre-devaluación, las perspectivas en este sentido no son claras (Kozul, 2005, Ruiz-Caro, 2006).

La integración energética regional muestra grandes potencialidades en el campo de las soluciones a la problemática que aquí se analiza. Bolivia y Venezuela cuentan con abundantes reservas gasíferas para abastecer al mercado argentino. La cercanía geográfica de Bolivia y la existencia de infraestructura de transporte por la que desde hace años se viene importando gas en volúmenes variables refuerzan su importancia en este contexto. Como ya se explicitara, el gobierno argentino ha firmado últimamente un acuerdo por los próximos veinte años ampliando los volúmenes comprometidos en la importación. Sin embargo, el Gasoducto del Noroeste por el que se transportaría ese volumen adicional aún no fue siquiera licitado. Además, los precios fijados para esa transacción que fueron fijados hasta fines de 2006 más que triplican los que se pagan en boca de pozo en las cuencas argentinas y a partir de enero de 2007 deberán ser renegociados. Esto obliga al gobierno argentino a decidir en que forma obtendrá los fondos para pagar ese costo adicional sin que repercuta en las tarifas. Un esquema de retenciones a las exportaciones, con el cual se trasladaría los mayores costos a Chile y Uruguay parece ser una de las alternativas. La posibilidad de contar con el gas venezolano no cuenta en el corto plazo ya que el Gasoducto del Sur es aún un proyecto del que se está analizando la factibilidad, sobre el que no hay todavía acuerdo acerca de la traza definitiva y cuya realización una vez decidida demoraría unos siete años. Por otra parte ya se hizo referencia a los reparos de algunos analistas acerca de la viabilidad económica del mismo. Por último, también el Anillo Energético constituye una posibilidad solo para el mediano o largo plazo. Si bien posibilitaría contar con las reservas gasíferas de Perú, como ya se mencionara, esta obra que beneficiaría fundamentalmente a Chile, disminuyendo su dependencia del gas argentino, no existe aún en Perú una clara convicción de la conveniencia de avanzar en el proyecto.

La integración energética podría constituirse en una verdadera solución a la problemática que nos ocupa en la medida en que se llegara a conformar un mercado regional integrado de gas natural, pero lograrlo requiere no solo integración

física sino además convergencia regulatoria, un objetivo que no es de esperar que se cumpla en el corto plazo. Teniendo en cuenta importancia del PPBB en la economía regional y el rol que el gas natural juega en el desenvolvimiento del mismo se intentó en el trabajo indagar acerca de la posible evolución de la cuestión del abastecimiento de este recurso. Lo hasta aquí expuesto no permite aún albergar demasiado optimismo al respecto. Más bien hace persistir la incertidumbre acerca de la evolución no solo de las posibilidades de ampliación sino sobre todo de la plena utilización de la capacidad existente en el complejo.

Notas

- 1 INDEC, INDEC Informa, junio 2006
- 2 P. Fernández Blanco , Revista Petroquímica, Petróleo Gas y Química, nro 213, julio 2006; CREEBBA, 2006 a.
- 3 En estudios anteriores el mismo grupo de investigación ha abordado más pormenorizadamente el tema de la evolución del mercado gasífero en Argentina, considerando entre otras cosas sus vinculaciones con el mercado eléctrico, los cambios institucionales, el desempeño post- reforma, su rol en la integración energética del Cono Sur y los posibles impactos ambientales, tanto a nivel global como local, de las restricciones en el abastecimiento de gas (Pistonesi et al., 2000; Cerioni et al, 2005)
- 4 Actualmente son nueve las compañías distribuidoras
- 5 Decretos 180 y 181/04, Resolución MPPFP y S 208/04, Resolución 752/05
- 6 Que representan el 80 % del consumo total industrial
- 7 En CREEBBA, 2006 (a) y CREEBBA 2006 (b) puede encontrarse una explicación gráfica que ilustra muy claramente sobre estas cuestiones
- 8 Si bien existe la posibilidad de comercializar gas desde puntos lejanos por vía marítima bajo la forma de gas licuado (GNL) los desarrollos logísticos no han permitido aún la expansión de esta forma de comercialización
- 9 Energía y Negocios, Julio de 2006
- 10 Si bien continuaron durante el período 2000-2003, los volúmenes comercializados desde Bolivia eran inferiores a los 0.05MMm3 diarios, frente a los 4.5 MMm3 diarios que en promedio se importaron desde 2004, constituyendo el 5% del total del suministro en Argentina
- 11 "Morales impuso un aumento del 56% en el precio del gas" Energía y Negocios, julio 2006
- 12 D.Montamat, "El precio del gas boliviano es clave para el futuro energético de Argentina", Energía y Negocios, Julio de 2006

Referencias

- D. Bouille, H. Pistonesi, F. Groisman, H. Dubrovsky, G. Bravo, R. Lestard, A. Franke, G. Lestard. Estudio sobre los consumos energéticos del sector industrial. Informe final . Fundación Bariloche, 2004.
- Caruso, N. "Estudios sectoriales: componente: gas natural y derivados" CEPAL/ONU. Marzo de 2003.
- Cerioni, L., Guzowski, C y S. Morresi: "Gas and energy integration in MERCOSUR and related countries. Evolution and perspectives" . Arnoldshain VI Seminar. 14-18 marzo de 2005, Córdoba, www.arnoldshain-seminar.org.
- CREEBBA: "La crisis energética argentina". IAE nro. 87, julio de 2006 (a)
- CREEBBA: "Análisis sectorial: química y petroquímica". IAE nro. 85, marzo de 2006 (b)
- CREEBBA: "Balance de la economía regional 2005 y perspectivas 2006". IAE nro. 84, enero de 2006 (c).
- CREEBBA: "Impacto directo del polo petroquímico local (I)". IAE nro. 81, julio de 2005
- CREEBBA: "Aporte directo del sector petroquímico a la economía local". IAE nro. 73, marzo de 2004
- Kozulj, R. La industria del gas natural en América del Sur: situación y posibilidades de la integración de mercados. CEPAL, Serie Recursos Naturales e Infraestructura, nro.77. Santiago de Chile, diciembre de 2004
- Kozulj, R. Crisis de la industria del gas en Argentina. CEPAL, Serie Recursos Naturales e Infraestructura, nro.88. Santiago de Chile, diciembre de 2004
- OLADE- Fundación Bariloche. Elaboración de la prospectiva del sector energía en los países del cono sur. Tercer informe, diciembre de 2005
- Pistonesi, H, Cerioni, L, Guzowski, C y S. Morresi: "Energy sector reform in Argentina. The performance of gas and electric supply industries," en Proceedings of the 21st conference of the US Energy Economics Association, Philadelphia, Pennsylvania, USA, septiembre 2000
- Ruiz-Caro, A. Cooperación e integración energética en América Latina y el Caribe. CEPAL, Serie Recursos Naturales e Infraestructura, nro.106. Santiago de Chile, abril de 2006.